

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Teología

Licenciatura de Teología



**El Método Parabólico de Jesús como enseñanza, según el Evangelio de Lucas:
Análisis de 10 Parábolas Originales**

(Texto Didáctico)

Gregorio Adolfo Zepeda

Guatemala, noviembre 2019

El Método Parabólico de Jesús como enseñanza, según el Evangelio de Lucas:
Análisis de 10 Parábolas Originales
(Texto Didáctico)

Gregorio Adolfo Zepeda

Dr. Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez (**Asesor**)
Dr. Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez (**Revisor**)

Guatemala, noviembre 2019

Autoridades de Universidad Panamericana

Rector	M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cóbar
Secretaria General	EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Teología

Decana en funciones	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Coordinadora de Facultad	Licda. Siomara Ceballos de Villeda



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

El estudiante, **Gregorio Adolfo Zepeda**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**El método parabólico de Jesús como enseñanza, según el Evangelio de Lucas: Análisis de 10 parábolas originales**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

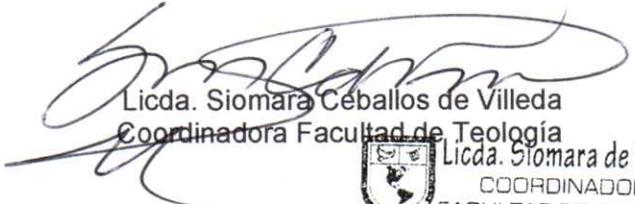
POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN** del Texto Didáctico, "**El método parabólico de Jesús como enseñanza, según el Evangelio de Lucas: Análisis de 10 parábolas originales**", para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 06 de noviembre del año dos mil diecinueve.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones

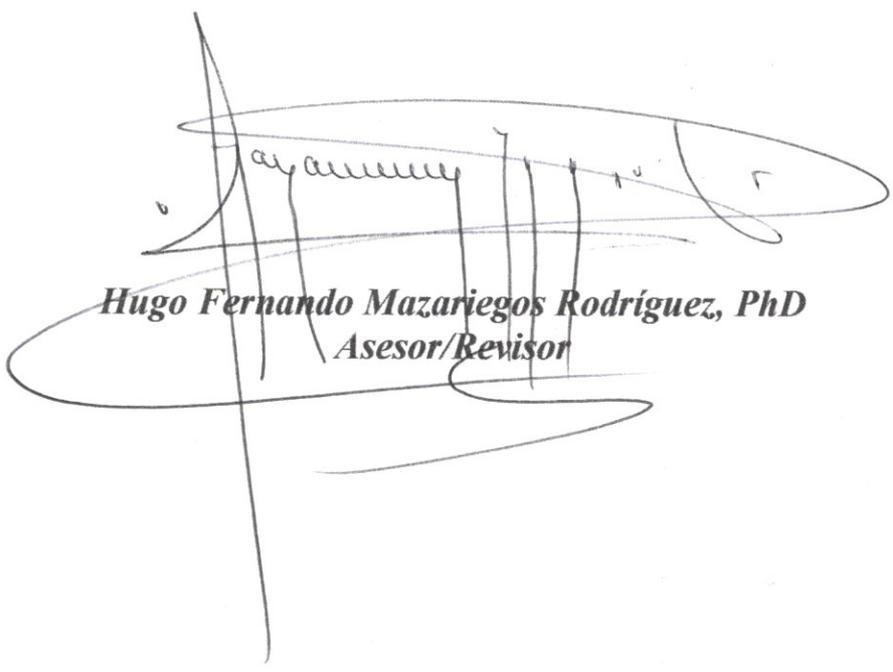



Licda. Siomara Ceballos de Villeda
Coordinadora Facultad de Teología

Licda. Siomara de Villeda
COORDINADORA
FACULTAD DE TEOLOGÍA

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 06 de
noviembre de dos mil diecinueve-----

*En virtud de que la Opción de Egreso, Artículo Especializado, con el tema: “**El Método Parabólico de Jesús como enseñanza, según el Evangelio de Lucas: Análisis de 10 Parábolas Originales**” Presentada por el estudiante: Gregorio Adolfo Zepeda, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*



Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez, PhD
Asesor/Revisor

Contenido

Resumen	i
Introducción	iv
Tema 1: Evangelio de Lucas	1
1.1 Tema Central de Lucas	2
1.2 Autor	6
1.3 Fecha de escritura	7
1.4 Tiempo que cubre	7
1.5 Destinatario	7
1.6 Propósito	8
Tema 2: La Parábola	9
2.1 Definición de la parábola	9
2.2 ¿ A quien iban dirigidas las Parábolas de Jesús?	10
2.3 Revelación de las parábolas	10
Tema 3: Parábolas de los evangelios sinópticos	11
Tema 4: 10 Parábolas de Lucas originales	12
4.1 Parábola de los dos deudores	12
4.1 .1 Tipo de parábola	12
4.1 .2 Información Cultural	13
4.1 .3 Explicación de la parábola	14
4.1 .4 Enseñanza de la parábola	15
4.2 Parábola del buen samaritano	16
4.2 .1 Tipo de parábola	17
4.2 .2 Información Cultural	17
4.2 .3 Explicación de la parábola	19
4.2 .4 Enseñanza de la parábola	20
4.3 Parábola de la Higuera Estéril	21
4.3.1 Tipo de parábola	21
4.3.2 Información Cultural	22

4.3.3 Explicación de la parábola	24
4.3.4 Enseñanza de la parábola	25
4.4 Parábola de los Convidados a las Bodas	26
4.4.1 Tipo de parábola	27
4.4.2 Información Cultural	27
4.4.3 Explicación de la parábola	28
4.4.4 Enseñanza de la parábola	29
4.5. Parábola de La Gran Cena	31
4.5.1 Tipo de parábola	32
4.5.2 Información Cultural	32
4.5.3 Explicación de la parábola	33
4.5.4 Enseñanza de la parábola	34
4.6 Parábola del Que Calcula Antes de Edificar una Torre y Parábola del Que Calcula Antes de Ir a la Guerra	34
4.6.1 Tipo de parábola	35
4.6.2 Información Cultural	35
4.6.3 Explicación de la parábola	36
4.6.4 Enseñanza de la parábola	39
4.7 Parábola de La Moneda Perdida	40
4.7.1 Tipo de parábola	40
4.7.2 Información Cultural	40
4.7.3 Explicación de la parábola	41
4.7.4 Enseñanza de la parábola	42
4.8 Parábola del Hijo Pródigo	45
4.8.1 Tipo de parábola	47
4.8.2 Información Cultural	47
4.8.3 Explicación de la parábola	48
4.8.4 Enseñanza de la parábola	50
4.9 Parábola El Rico y Lázaro	51
4.9.1 Tipo de Parábola	52

4.9.2 Información Cultural	52
4.9.3 Explicación de la Parábola	53
4.9.4 Enseñanza de parábola	54
Conclusiones	55
Referencias	56

Lista de Tablas

Tabla No. 1	Parábolas en Marcos Mateo y Lucas	57
Tabla No. 2	Parábolas en Mateo y Lucas	57
Tabla No. 3	Parábolas de Mateo	58
Tabla No. 4	Parábolas de Lucas	58

Resumen

Esta propuesta de trabajo final de egreso para la licenciatura en teología de la universidad Panamericana, abarca un estudio detallado de algunas de las parábolas de Jesús encontradas en el Evangelio de Lucas, mismas que no se encuentran en otro de los evangelios, quiere decir que son únicas y de material inédito para el autor y desde el evangelio mismo.

Comenzamos definiendo evangelio y el propósito del mismo; hablamos de su autor y el propósito al escribir este evangelio, haciendo una investigación exhaustiva con gente de su época e incluso con autores que han escrito otro u otros evangelios, obviamente definimos el concepto de parábola y se explica la intención de investigar y documentar con un esquema particular cada una de las parábolas abordadas, desde el texto y lo que otros han dicho de las parábolas únicas en el material lucano. Algunas de esa parábolas abordadas o estudiadas, son:

1. Parábola de los dos deudores en Lucas 7:41-43. Se presenta la falta de hospitalidad del anfitrión y la manera que critica a la mujer, quien si le dedica su especial atención a Jesús. Jesús al conocer la intención de su mal anfitrión alude la parábola de los dos deudores y concluye que la anfitriónía a Jesús también es un acto de servicio y de reconocer el perdón de nuestros pecados.
2. Parábola del buen samaritano en Lucas 10:25-37. Una sencilla enseñanza de “ve tu y haz lo mismo”. ¿Quién pensaría que un samaritano sería quien ayude al judío herido? El énfasis recae en el amor al prójimo que Jesús nos reitera. Solo la misericordia y el amor nos hará alcanzar la vida eterna.
3. Parábola de la higuera estéril en Lucas 13:6-9. Una parábola de llamativa doble o dual; recae su enseñanza en la tipología que recae en Israel como tipo de la higuera. Su esterilidad es su falta de fe en el Mesías, el Cristo.
4. Parábola de los convidados a la boda en Lucas 14:7-11. Una enseñanza clara del lugar que debemos ocupar en la sociedad y principalmente en el Reino, para que la vanagloria no nos enseñe ese lugar y seamos avergonzados por el anfitrión. Cuando Jesús ve que los invitados pugnan por estar en los primeros lugares entonces enseña que la humildad trae mejores réditos que la vanagloria.

5. Parábola de la gran cena en Lucas 14:15-24. Sigue Jesús educando y enseñando los roles y papeles a seguir en la sociedad y el Reino. Con el simple hecho de ser invitados a la cena y mesa del Señor debemos sentirnos honrados, pero señala que algunos se excusan de participar, acto seguido salen por mandato del Señor a buscar a los que en apariencia no fueron convidados y son llevados ante el Señor de la boda. ¿Quiénes son esos nuevos invitados? Los impensables y a ellos los honra el anfitrión con una cena de gala.
6. Parábola del que calcula antes de edificar una torre y la parábola del que calcula antes de ir a la guerra en Lucas 14:28-32. En anteriores parábolas las enseñanzas nos muestran que a la gran cena en el reino de Dios están invitados los excluidos o relegados, o sea los ciegos, mancos, pobres y cojos; pero en estas parábolas nos presentan que los que aceptaron la invitación tendrán que sopesar y medir bien esta decisión, ser seguidor de Cristo, como discípulo tiene estrictos requerimientos.
7. Parábola de la moneda perdida en Lucas 15:8-10. Esta enseñanza dedica su material y contenido en Lucas capítulo 15. La belleza de la narrativa lucana, nos presenta su trasfondo griego, lógico y cultural. Nos juega la idea de 100 ovejas y una se perdió, 10 monedas y una se perdió, 2 hijos y uno se perdió. Y la enseñanza de Jesús a quienes estaban murmurando por su trabajo realizado con los publicanos y pecadores es elocuente, por un pecador que se arrepiente hay fiesta en los cielos. ¿Cómo no alegrarse por uno de ellos?
8. Parábola del hijo prodigo en Lucas 15:11-32. Una enseñanza de profunda implicación de perdón y arrepentimiento, de encuentro y resurrección, de restablecer a un hijo que habiendo desviado su camino y vivido descarriado, tiene la oportunidad de la recapacitación y volverse a su padre y que este tenga la oportunidad de darle su perdón y provocar un proceso de restauración y de reinserción en el seno y herencia familiar. Bello cierre de análisis cristiano.
9. Parábola el rico y Lázaro en Lucas 16:19-31, Es una enseñanza de amonestación hacia los ricos, de cómo están preocupándose de los pobres y necesitados, que están haciendo con esa riqueza. Esta narrativa nos enseña que tendremos que entregar cuentas de la forma en que estamos viviendo y actuando con nuestros hermanos.

Estudiar las parábolas de Jesús es una riqueza de estudio, de riqueza literaria y de riqueza académica; pero estudiar el material exclusivo de Lucas es un punto y aparte, es comprender una joya de literatura por un autor de origen griego que ha hecho un esfuerzo en comprender e investigar su nueva fe y al movimiento del Jesús a quien acaba de abrazar como su Señor.

Introducción

El presente trabajo final de egreso para la licenciatura en teología de la universidad Panamericana, es un estudio de algunas de las parábolas de Jesús, del evangelio de Lucas que no se encuentran en los demás evangelios, la razón de este estudio hermenéutico exegético es el de destacar el valor y el alcance de las parábolas en el ministerio de Jesús, así como la trascendencia, utilidad e impacto social que tuvo su enseñanza.

Las parábolas son interesantes narraciones que tienen la peculiaridad de cautivar al oyente, pero que al mismo tiempo les muestra una analogía que invita a pensar, motiva a descubrir, despierta la necesidad de saber la verdad, del desenlace del mensaje en su totalidad, y en todo esto la gratificante enseñanza de Jesús del reino de los cielos.

La investigación hermenéutica y exigencia de estas parábolas lucanas, tiene el objetivo de ilustrar al lector de hoy, con algunas características de la parábola, el contexto cultural que rodea cada una de las historias en análisis, información valiosa que permite comprender las diferentes formas y maneras de convivir de los personajes de aquella época, el de dilucidar la historia planteada apoyándonos en el estudio exegético de algunos escritores destacados en el estudio de las parábolas, para luego describir la enseñanza, de moral, principios, misericordia, verdad, amor, fe, y esperanza, en fin la revelación de las buenas nuevas que Jesús vino a enseñar.

Este estudio tiene el objetivo de enseñar al lector como estas narraciones maestras de Jesús impactaron la vida de las personas de aquellos tiempos y de cómo estas enseñanzas han trascendido a través de los años para todos aquellos seguidores de Cristo. Así también esperamos que la lectura de esta investigación cambie para bien la vida del lector, y le empuje a examinar su propia condición y le revele y le ayude a acercarse más a Dios y con ello cumplir su propósito dentro del Reino.

Evangelio de Lucas

La palabra Evangelio la conocemos como buenas nuevas, en el griego clásico significaba la recompensa que se le daba al mensajero por traer buenas noticias o los sacrificios que se ofrecían a los dioses por las buenas noticias, posteriormente significó: buenas noticias o buenas nuevas, (Douglas & Tenney, 2003) afirma: “Evangelio. La palabra evangelio significa buenas nuevas: las buenas nuevas de que Dios nos ha dado salvación por medio de su Hijo, Jesús.” (p.10).

En el Antiguo Testamento se refiere al nacimiento de un niño que nacerá en Jerusalén. o ungido de Dios que salvara a su pueblo, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) nos dice en Isaías 40:9: “Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! “ (p.820).

Así también algunos profetas anunciaron las buenas nuevas, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) en Isaías 52:7 afirma: “¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina! “ (p.831).

En el Nuevo Testamento, evangelio significa las buenas nuevas de Dios, y el componente central es Jesucristo con un mensaje transformador y esperanzador, de que ha venido al mundo a salvarle a través de su muerte y resurrección, el apóstol Pablo nos dice en 2 Tesalonicenses 2:13-14,

13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, 14 a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo “. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1344)

El primer evangelio que aparece en el Nuevo Testamento, fue escrito por Mateo, el segundo fue escrito por Marcos y el tercero hacia el año 180 (Irineo obispo de Lyon), se le atribuye la escritura a Lucas, El no estuvo con Jesús y los apóstoles durante su ministerio, por lo tanto no le conoció en persona, pero le conoce a través de la transformación impresionante que lleva a cabo en su mentor Pablo, cuando se le apareció camino a Damasco. El evangelio de Lucas contiene particularidades que perfilan la personalidad del autor, la lengua de la biblia griega, esta lengua helenística y su estilo literario denotan claramente el objetivo de presentar a Jesús a la comunidad griega de ese momento, utilizando los eventos que se relacionan a la vida y ministerio de Jesús, las tradiciones: milagros, parábolas, relatos, los recopila, los organiza y los redacta, convirtiéndose en un profundo creyente del Salvador y de su obra dirigida a todos los pobres, desposeídos, pecadores, judíos y gentiles. (George, 1987)

1.1 Tema central de Lucas

Lucas nos presenta al igual que los otros evangelios, la vida y ministerio de Jesús pero de una forma muy original, diciéndonos que antes se ha tomado el tiempo, indagando cuidadosamente todos los eventos con los testigos oculares, y de forma ordenada y sistemática presenta la historia de los acontecimientos verdaderos, que como vemos al profundizar en el evangelio dieron vida al nacimiento de la iglesia, esto lo explica en su prologo, Lucas 1:1,4

- 1 Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas,
- 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra,
- 3 me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo,
- 4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

Lucas visualiza la historia y obra de Jesús en varias etapas:

- las profecías de Jesús en el Antiguo Testamento y en los eventos sobrenaturales de la infancia.
- En la vida terrenal de Jesús, en donde las profecías se van cumpliendo como la revelación de Dios a su pueblo.
- En el tiempo que inicia en pascua, en donde Jesús actúa como Señor por el Espíritu.

A estas tres etapas corresponden tres fases sucesivas del pueblo de Dios: El antiguo Israel, portador de las promesas, el grupo de creyentes que responden a la llamada de Jesús y se reúnen en torno a Él, la iglesia que los apóstoles convocan a partir de pentecostés y que gracias a su misión se va constituyendo poco a poco hasta los confines de la tierra, superando la antigua separación entre judíos y paganos. (George, 1987, p. 8)

Profundizando en estas tres fases, podríamos comentar que cada fase corresponde a un tiempo, así: Tiempo de Israel, en el Antiguo Testamento encontramos que Dios se comunicó desde antes de la llegada de Jesús con los hombres, desde Abraham, la liberación de su pueblo Israel de la esclavitud de Egipto, el pacto Mosaico, los profetas y la continua exortación a su pueblo a que fuera fiel con Él, todo este tiempo de revelación Lucas lo resume en la genealogía de Jesús, Lucas 3:23-38:

23 Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, según se creía, de José, hijo de Elí,
24 hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José,
25 hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai,
26 hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá,
27 hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri,
28 hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er,
29 hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat,
30 hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim,

31 hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán,
32 hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón,
33 hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá,
34 hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,
35 hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala,
36 hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec,
37 hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán,
38 hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 999)

El tiempo de Jesús: este se narra a través de todo el evangelio de Lucas, aquí se encuentra el cumplimiento de toda la revelación de Jesús en el Antiguo Testamento y las buenas nuevas de Esperanza de vida eterna para todo aquel que creyese en Él, este es el tema central de Lucas. Tiempo de la Iglesia: Lucas escribió otro libro llamado Hechos de los Apóstoles, este se considera la continuación de su evangelio, en el vemos que un grupo de seguidores de Jesús por revelación de Dios, tienen la experiencia de ser testigos oculares de la Resurrección de Jesús, es aquí donde se cumplen las palabras del Señor “Sereis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”, Hechos 1,8. (Ramis Darden, 1998)

Lucas cuenta con muchos elementos para transmitir el evangelio de salvación: la experiencia de su fe, la pertenecía a una comunidad cristiana concreta, la cantidad de datos acerca de Jesús que recopiló en varios ambientes, cuando se refiere a Jesús lo llama “Señor”, “el Salvador”, estas expresiones se encuentran en la Biblia Septuaginta, pero él las utiliza y adapta al encuentro de esa comunidad helenística, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Lucas 2:10,11: “Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”. El imperio romano con la imposición de tasas, tributos, impuestos, diezmos y otros cobros injustos legalizados llevó a un endeudamiento progresivo a las personas y familias, quienes cayeron esclavizadas para poder pagar las deudas, este grupo de paganos, pobres y desposeídos, fueron

los que en grandes cantidades se convertían al cristianismo, 1 Cor. 1: 26,28 (Mesters & Lopes, 2000)

“26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es”. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1272)

Jesús es el Salvador, esta es otra expresión muy importante para toda esta comunidad, pues esta salvación no es para los que poseen o tienen poder, si no para los desposeídos, los esclavizados, es una salvación que libera, que perdona, Jesús a través de su misericordia vino a sanar los que estaban cautivos, a sanar a los enfermos, el mismo sanaba al que tenía una enfermedad corporal como al que tenía una enfermedad del corazón, el vino a darles valor a los pobres y desechados.

Jesús nos enseña que esta salvación y misericordia proviene del Padre, este evangelio nos muestra al Jesús de oración, al de comunión permanente con su Padre, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Lucas 5:16: “Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba”, y todo esto lo hace en un relación íntima con el Espíritu Santo, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Lucas 4:1: “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto”, si, el Señor caminó todo el tiempo de su ministerio con la presencia del Espíritu Santo, así también con todos los que creyeron en Él, y con este ejemplo de vida, nos exhorta y nos enseña a como comunicarnos, a tener una relación verdadera, agradable, santa con nuestro Dios Padre,

Jesús impactó a muchos con su mensaje, con sus enseñanzas, él enseñaba a través de historias, y de eventos milagrosos, en este evangelio, se encuentran muchos eventos y parábolas omitidas por los otros evangelios.

El evangelio de Lucas presenta una estructura que podría dividirse en cinco secciones: 1) la narración de la niñez de Jesús (1,5-2,52), 2) la predicación de Juan Bautista y las tentaciones de Jesús en el desierto (3, 1-4,13), 3) proclamación del reino de Dios (4,14-9,50), 4) El viaje de

Jesús a Jerusalén (9,51-19,28), 5) la narración de la pasión y resurrección de Jesús (19,29-24,53) (Ramis Darden, 1998).

1.2 Autor

El autor de este tercer evangelio es un hombre estudiado en el mundo helenístico, un historiador cuidadoso con sus personajes, especialmente en Jesús, y así también en los apóstoles pero de una manera singular en Pablo, Lucas el médico Amado. (Ramis Darden, 1998). (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Colosense 4,14: “Os saluda Lucas el médico amado, y Demas”(p.1227).

En el libro de los Hechos el autor en los fragmentos donde se narran las misiones de Pablo, ofrece una pista interesante, el habla en primera persona en plural, con esto, el autor nos quiere decir que estuvo presente en algunos de los viajes de Pablo. Hechos 16:10-13, Hechos 27.

10 Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

11 Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;

12 y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.

13 Y un día de reposo[a] salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1113)

Cuando Pablo es enviado a Roma, Lucas nos menciona que estuvo presente, Hechos 27:1-4:

27 Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.

2 Y embarcándonos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia,

zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica.

3 Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos.

4 Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1128)

Así también Pablo nombra varias veces a Lucas entre sus compañeros de cautiverio, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Filemon,1,24: “Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores”.

Mas adelante estos dos libros, El evangelio y hechos, son atribuidos a Lucas, Por el año 180 en Roma (Canon de Muratori), En el siglo III en Alejandría (Orígenes) y en África (Tertuliano). Los primeros historiadores Jerónimo y Eusebio de Cesárea adicionan algunos sobre Lucas. (George, 1987)

1.3 Fecha de escritura

El evangelio de Lucas se escribe del año 65 al 79 DC. No existe indicios del lugar donde fue escrito.

1.4 Tiempo que cubre

Narra desde antes del nacimiento de Juan el Bautista, hasta la muerte y resurrección de Jesucristo (aprox. 7 años AC al 30 DC.)

1.5 Destinatario

Lucas destina su libro a Teófilo, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013), Lucas 1:3, “me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo” (p.990). Es evidente que

el evangelio de Lucas esta destinado a un comunidad griega de su tiempo, pobre, desposeída, pagana, pero concretamente se la dirige a Teófilo.

1.6 Propósito

El propósito por el cual le dirige el evangelio, es el de dar a su amigo Teófilo un conocimiento completo de la verdad. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013), Lucas 1,4, “para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (p.990).

La Parábola

2.1 Definición de la Parábola

Hoy en día cuando las personas oyen la palabra parábola la identifican inmediatamente con Jesús, saben que así se les llama a algunos relatos que Jesús conto y quizá no lo puedan decir en detalle, pero saben que los relatos hablan acerca del amor, del perdón, de la misericordia, y este es un punto a tomar en cuenta cuando hablamos de las parábolas de Jesús, porque las historias de Jesús son de mucha importancia en sus enseñanzas y sobresalen especialmente sus parábolas.

Iniciemos por conocer la definición de Parábola, (Douglas & Tenney, 2003) nos dice: “Parábola. Derivada del verbo gr. pa-raballo, compuesto de la preposición para, que significa “junto” y el verbo ballo, “echar”. Una parábola es, por tanto, una comparación de dos objetos con fines didácticos, generalmente como un relato”, la parábola también es utilizada en el Antiguo Testamento pero con diferentes significados o formas, algunos como discurso profético, otros como poemas, alegorías, al comparar la parábola de Jesús con estas otras formas se ha encontrado dentro de la parábola algunos elementos de estas otras formas.

Tomando en cuenta lo anterior veamos algunas definiciones de relevancia, T.W. Manson (como se cito en Snodgrass, 2014) dijo que “Una parábola es una creacion literaria en forma de narrativa diseñada para describir un tipo de carácter a modo de advertencia o ejemplo, o para encarnar un principio del gobierno de Dios en el mundo y sobre los hombres”.

(Snodgrass, 2014) nos indica: “ Sin embargo una parábola no es simplemente una historia. “Parábola” , en su más amplio sentido, refiere una analogía ampliada” (p.16).

A.M. Hunter (como se cito en Fricke, 2005) postula que una parabola es “una comparación extraida de la naturaleza o la vida cotidiana y diseñada para ilustrar alguna verdad espiritual, asumiendo así que lo valido en una esfera es valido en la otra”

(Jeremias, 1974) nos indica que “ Las parábolas son un fragmento de la roca primitiva de la tradición. Se admite generalmente que las Imágenes se graban en la memoria más fijamente que los temas abstractos. Y, en lo que se refiere a las parábolas de Jesús, conviene añadir que reflejan fielmente y con claridad especial su Buena Nueva” (p.9). otro comentario sobre la parábola, (Cruz, 1998) nos afirma. “Si la analogía es la relación de parecido entre dos cosas distintas entonces toda parábola es, pues, una analogía narrativa que está al servicio de un argumento espiritual” (p.34).

2.2 ¿A quien iban dirigidas las parábolas de Jesús?

Esta es una pregunta interesante, se puede decir inicialmente a sus discípulos, pero debemos considerar que ellas contienen el mensaje del reino de los cielos que el señor predico para todos, especialmente para el pueblo de Israel, esta claro que la mayoría de ellos estaba sumergido en las preocupaciones diarias, el trabajo, egoístas, discriminadores, especialmente de la gente pobre, con defectos físico, en los cuales no había cabida para la misericordia, (Cruz, 1998) nos comenta: “ Individuos murmuradores y envidiosos que se consideraban muy religiosos aparentando respeto y veneración a Dios pero, en el fondo, solo pensaban en si mismos y se mostraban crueles e injustos con sus hermanos más débiles” (p. 32).

2.3 Revelación de las parábolas

La parábola revela inicialmente al publico de ese tiempo y a toda la humanidad, la manifestación y revelación del reino de los cielos a los hombres, Jesús a través de estas narraciones penetraba en los corazones endurecidos y revelaba de una forma radical la enfermedad que acontecía a los hombres de aquel tiempo y que seguimos padeciendo hasta el día hoy. (Cruz, 1998) nos comenta: “ El principal anuncio de las parábolas es que el reino de Dios existe realmente, que esta aquí en la tierra de los hombres a través de Jesús y que su crecimiento es imparable” (p. 56).

Parábolas de los evangelios sinópticos

Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas llamados sinópticos contienen 44 parábolas, la posición de las parábolas se encuentra de acuerdo al autor en diferentes capítulos.

Marcos los coloca inmediatamente después de la pregunta de Jesús acerca de quienes eran su madre y sus hermanos, en el capítulo 4, y al final del discurso apocalíptico en el capítulo 13. Mateo los ubica entre los capítulos 13 y 25, mientras que Lucas los emplaza en la subida de Jesús a Jerusalén, entre el 9 y el 19. (Cruz, 1998, p. 59)

La mayoría de las parábolas en el Nuevo Testamento se encuentran en los evangelios sinópticos, Marcos solamente tiene 8 parábolas, 1 es propia, 1 corresponde a la doble tradición (es decir que se encuentra en Marcos y Lucas) , y las restantes 6 corresponden a la triple tradición (es decir que se encuentra en Marcos, Mateo y Lucas). Mateo cuenta con 23 parábolas de las cuales 9 son propias, 9 corresponden a la doble tradición (se encuentran en Mateo y Lucas) y 6 que se integran a la triple tradición. Lucas es el evangelista que cuenta con más, y es el que tiene más parábolas propias siendo ellas el número de 19, cuenta con 9 de doble tradición (8 se encuentra en Mateo y Lucas, 1 en Marcos y Lucas) y 6 de triple tradición, para un total de 34 parábolas.

10 Parábolas de Lucas originales

1. Parábola de los Dos Deudores (7:41-43)
2. Parábola del Buen Samaritano (10:25-37)
3. Parábola de la Higuera Estéril (13:6-9)
4. Parábola de los Convidados a las Bodas (14:7-11)
5. Parábola de la Gran Cena (14:16-24)
6. Parábola del Que Calcula antes de Edificar una Torre y La Parábola del Que Calcula Antes de Ir a la Guerra (14:28-32)
7. Parábola de la Moneda Perdida (15:8-10)
8. Parábola del Hijo Pródigo (15:11-32)
9. Parábola El Rico y Lázaro (16:19-31)

4.1 Parábola de los Dos Deudores Lucas (7:41-43)

41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;
42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?
43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

4.1.1 Tipo de parábola

Esta es una parábola breve, indirecta y muy clara, con mensaje de perdón y misericordia. De tipo narrativa y se puede clasificar como jurídica, es una analogía que contiene tres partes, Expone una realidad y finaliza con una pregunta que requiere una decisión, la cual da el fariseo. Esta decisión a la pregunta se debe aplicar a las circunstancias que se exponen y en correlación los versículos 44 al 46 sirven de explicación. (Snodgrass, 2014)

4.1.2 Información Cultural

Existe información cultural muy importante que nos presenta las formas y costumbres que nos ayudan a comprender algunos de los eventos que se presentan en esta narrativa.

El contexto de esta narración inicia con la invitación a comer del fariseo Simón a Jesús, existe información cultural muy importante que nos presenta las formas y costumbres que nos ayudan a comprender algunos de los eventos que se presentan en esta narrativa, cual fue la causa de Simón para invitarlo a su casa, no tenemos información precisa acerca de lo que el fariseo pretendía, lo quería saber, o las dudas que quería descifrar acerca de Jesús.

La Biblia no especifica el motivo de la invitación, sin embargo algunos autores se refieren a la costumbre que tenían los hebreos de invitar a una comida de sábado a maestros transeúntes que habían predicado ese mismo día en la sinagoga (Jeremías, 1992:156). Algo muy parecido, por otro lado, a lo que sigue ocurriendo aun hoy en nuestra congregaciones. (Cruz, 1998, p. 318)

(Snodgrass, 2014) refiere que el Fariseo debió proveer agua para que Jesús se lavara los pies y un beso hubiera sido el saludo adecuado para honrar al invitado, pero no estaba obligado a lavarle los pies ni ungirlos con aceite. Besar los pies era una forma de expresar gratitud y sumisión, así como también ungir con aceite era una costumbre común, sin embargo, ungir con perfume era algo excepcional.

El que una mujer irrumpiera en su casa, y mas aun, una mujer conocida como pecadora, durante la cena con tan honorable invitado, debió de ser un momento muy impresionante y desagradable para Simón, pero como logro entrar tan fácilmente a la casa a donde se encontraban cenando, (Cruz, 1998) indica: “la respuesta es sencilla ya que los hogares hebreos solo se cerraban por la noche, durante el día estaban siempre abiertos” (p.319).

Otro dato a profundizar es la reputación de la mujer, ya que nos indican que era una mujer pecadora.

El evangelista Lucas da únicamente dos datos acerca de esta mujer: dice que era una pecadora de la ciudad y que nadie la esperaba. Se ha discutido mucho acerca de la identidad moral la mujer y generalmente se ha supuesto que se debía ganar la vida practicando la prostitución ya que, al parecer, gozaba de una buena posición económica. El hecho de disponer de un frasco de alabastro con perfume caro así parece sugerirlo. (Cruz, 1998, p. 319)

(Snodgrass, 2014) nos indica que normalmente las mujeres no comían con los varones en un banquete, y la acción de estar con el cabello al descubierto en publico ungiendo y besando los pies de Jesús, era considerada una actuación indecente y erótica, sin embargo sus lagrimas dejaban claro que sus intenciones no eran deshonorosas.

4.1.3 Explicación de la Parábola

En referencia a la escena de la unción en el banquete en Lucas 7:36-50 con Mateo 26.6-13/Marcos 14.3-9/Juan 12.1-8, se podría decir que existen alguna semejanza en la escena de la unción en el banquete.

Los otros evangelistas ven el ungimiento como una preparación para el entierro de Jesús, y Lucas nada menciona al respecto. En Mateo y Marcos una mujer unge la cabeza de Jesús, pero en Lucas y Juan ella unge los pies del Maestro , En Mateo y Marcos el incidente ocurre en Betania, en la casa de Simón el leproso, y no menciona la identidad de la mujer. En Lucas, el evento transcurre en una ciudad que no se especifica en Galilea en la casa de Simón el fariseo, y se describe la mujer como una pecadora reconocida de la ciudad. En Juan, el ungimiento ocurre en Betania en una casa que no se especifica.. A diferencia de Lucas, los otros evangelistas concuerdan en el registro de la queja de que el costoso perfume debía venderse y distribuirse la ganancia entre los pobres y la defensa que Jesús ofrece en lugar de la mujer. (Snodgrass, 2014, p. 108)

Con respecto al significado de la unción de los pies de Jesús por parte de la mujer, (Cruz, 1998) nos afirma: “El pueblo de Israel estaba acostumbrado a ver como se ungían, de forma ritual, los pies de los reyes, de los profetas, de los sacerdotes y de los invitados que se recibían en las casas” (p.320)

Aun cuando la narrativa de la comida habla del perdón de los pecados y la parábola aborda la remisión de las deudas, en la comida el amor tiene que ver con el perdón y en la parábola el es punto de comparación, (Snodgrass, 2014) nos dice. “No hay base para argüir que la parábola tiene una vida independiente separada de la narrativa. La parábola y la narrativa no solamente están unidas, sino que la parábola tiene su origen en y deriva su significado de la ocasión específica” (P.114).

4.1.4 Enseñanza de la parábola

Hay muchas cosas que debemos entender en la narrativa y en la parábola, como por ejemplo la invitación de parte del fariseo Simón a la comida, la falta de hospitalidad para con Jesús como invitado, la venida de la mujer y traer el pelo suelto y traer el perfume con la intención de ungir los pies del Señor. Sus lagrimas sugerían arrepentimiento de sus pecados, una profunda alegría estarían provocando una emoción muy personal de sentirse redimida de todos sus faltas, tal fue su conversión y agradecimiento que no le importo entrar a la cena donde no se le permitía estar, ungir con perfume caro, secar con su cabellos y besar los pies del Señor Jesús, eran un símbolo de reverencia y humilde gratitud.

Se sabe que los fariseos tienen un celo muy especial por la pureza en las comidas, debido a esta preocupación el anfitrión estaba convencido que la aceptación de Jesús al contacto de esta ya sabida pecadora demostraba que El no podría ser justo ni profeta, pero Jesús no temía en volverse impuro, y acepto las acciones de la mujer como justa y afectiva. (Snodgrass, 2014).

Jesús conociendo lo que piensa el fariseo narra la parábola (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) “Lucas 7:41 Ciertamente prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos

denarios y el otro cincuenta; 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, le amará más?” (p.1006), como se indico en el inicio en el tipo de parábola, esta parábola contiene tres partes y expone dos puntos que son: Dios perdona soberanamente como él quiere, y el que es más perdonado más ama. La idea de que los pecados son deudas a Dios es muy conocida en el judaísmo y aparece en otras partes de las enseñanzas de Jesús, esta parábola expresa la gracia y la bondad de Dios. Si buscamos la figura de la parábola y el suceso de esta cena, podemos decir que la figura de el prestamista pertenece a Dios, lo que debían los deudores al pecado y el perdón de la deuda obviamente al perdón de los pecados, la figura del que debía más a la mujer y el que debía menos a Simón.

La ultima parte de esta parábola nos expone que finaliza con una pregunta y una decisión, Simón responde acertadamente que el que amara mas será a quien se le perdono mas deuda, y seguidamente Jesús le pregunta ¿Ves a esta mujer?, la comparación que Jesús plantea de las acciones de la mujer y las de Simón durante esta cena, indican que Simón no hizo nada que manifestara amor, pero la mujer se desbordo en su demostración de amor.

4.2 La Parábola del Buen Samaritano (10:25-37)

25 Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?

26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27 Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.

29 Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo.

32 Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo.

33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia;

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

4.2.1 Tipo de parábola

Se clasifica como una parábola Indirecta simple, con una conclusión “ve y has tu lo mismo”.

Es una parábola que se expresa con mucha claridad y por eso se le nombra historia de ejemplo.

Algo no muy común en las parábolas de Jesús pero si en las parábolas rabínicas.

4.2.2 Información Cultural

No se encuentra ninguna semejanza de esta parábola en otros evangelios, sin embargo el contexto de los versículos 25-28 anteriores es parecido a Mateo 22:34-40 /Marcos 12:28-34, (Snodgrass, 2014), nos explica:

Mateo y Lucas están de acuerdo en que es un interprete de la ley (nomikos) que prueba a Jesús, con Mateo especifica que es un fariseo, Marcos llama al hombre escriba (grammateus), Mateo y Lucas concuerdan que el hombre esta probando a Jesús y llama a Jesús un maestro. Aparte de estos paralelos menores entre Mateo y Lucas, el único paralelo cierto es que los tres textos emplean el mandamiento de amar (con una redacción ligeramente diferente en cada caso. (p.416)

La narración se desarrolla en un punto geográfico definido, se trata del camino de 27 kilómetros , en bajada desde Jerusalén a Jericó, el tramo es montañoso en declive,

desértico, desolado, con muchas curvas muy cerradas, ya que Jerusalén se encuentra a 2700 metros sobre el nivel del mar y Jericó aproximadamente a 800 metros por debajo del nivel del mar, (Cruz, 1998) nos narra:

Flavio Josefo cuenta también que los esenios, siempre que iban de viaje, llevaban únicamente armas para protegerse de los salteadores de caminos. El desierto de Judea era famoso desde el Antiguo Testamento por ser un refugio de bandoleros y gente proscrita. De tal cuenta que la parábola que Jesús narro era de lo mas real e usual en aquellos días. (p.330)

Otro dato importante de este punto geográfico era que la ciudad de Jericó solía ser el lugar de residencia de varios sacerdotes que servían en el templo, “Jericó era una residencia tan popular para los sacerdotes que las estimaciones sugieren que la mitad de las veinticuatro ordenes de los sacerdotes (1 Cr. 24.1-19) vivió allí” (Snodgrass, 2014, p. 419).

El levita descendiente de la tribu de Levi, predestinado por Dios a servir en el templo, normalmente auxiliaban al sacerdote en las labores del templo, se consideraban servidores y observadores del cumplimiento de la ley.

El Samaritano, perteneciente al pueblo más odiado por los judíos, (Snodgrass, 2014) nos narra: “Eran monoteístas, aceptaron solo la Torá y argüían que el verdadero templo estaba en el Monte Gerizim, Obviamente ellos compartían algunas convicciones con los saduceos, y su rechazo del templo de Jerusalén era similar a la comunidad del Qumrán” (p.419).

El siguiente escrito nos da a conocer el fuerte sentir entre ellos, “Josefo, Antigüedades judías 18.29.30: los samaritanos profanaron el templo de Jerusalén esparciendo huesos en él una noche durante la Pascua (poco antes del 9 d.C.)” (Snodgrass, 2014, p. 420).

4.2.3 Explicación de la Parábola

El primer personaje que nos cuenta la parábola que paso de largo y no ayudo al herido, fue el sacerdote, que como sabemos luego de haber cumplido su turno semanal en el templo, bajaba rumbo a su residencia, era una persona respetable y de autoridad, su función era la de ofrecer los sacrificios que le llevaba el pueblo a Dios, el era testigo de la misericordia de Dios día con día, ya que el sacrificio de animales inocentes para redimir los pecados del pueblo era una muestra de la misericordia de Dios a su pueblo, por lo que los oyentes de la parábola debieron suponer que este ayudaría al hombre herido.

El segundo personaje era un levita, también trabajaba en el templo, su función era la de asistir al sacerdote, de igual manera con conocimientos y obligaciones acerca de la ley, palabras y normativas que suponían el amor y cuidado del pueblo judío, pero de igual manera, para desaliento del oyente , tomo la misma actitud que el primer personaje decidió no ayudar al pobre hombre mal herido y tendido en el camino.

El tercer personaje era un Samaritano originario del pueblo mas odiado por los judíos, (Snodgrass, 2014) nos cuenta: “ Los Judíos creían que los samaritanos eran de dudoso origen y tenían una teología inadecuada. Se creía que eran descendientes de personas traídas por los asirios (y otros conquistadores)” (p.419).

El desagrado entre ambos pueblos era enorme, (Cruz, 1998) nos dice:

Cuando había que viajar de Judea a Galilea, los Judíos daban una vuelta de muchos kilómetros a través de Perea, al este del rio Jordán, por tal de no pisar tierra de Samaria, Judíos y Samaritanos se habían excomulgado mutuamente en varias ocasiones. Llamar Samaritano a un Judío era el peor insulto que se le podía hacer. A pesar de compartir el Pentateuco como Escritura común, unos decían que a Dios solo se le podía adorar en el templo de Jerusalén, mientras que los samaritanos habían abandonado el área de influencia del templo e instalado su propio culto en el monte de Gerizim. (p.331)

Por lo tanto era impensable que un samaritano ayudara a un Judío herido en el camino, para los interlocutores era lógico que un samaritano no tenía ni la obligación ni compromiso de ayudar a un judío, por lo que para ellos la historia auguraba un final triste para aquel pobre hombre judío víctima de un asalto en aquel desolado lugar.

Pero tremenda sorpresa se llevan los oyentes, cuando Jesús les narra que aquel samaritano se convierte en el salvador del judío herido, que le cura con las provisiones de aceite y vino, que transporta a aquel moribundo como que fuera su propio hermano, y que tuvo misericordia y fue movido a amarlo y cuidarlo dando ejemplo de lo que realmente debe de ser el prójimo.

Los Judíos conocían perfectamente el valor curativo de la mezcla de estos dos productos. El aceite es conocido ya en el Antiguo Testamento como un liquido capaz de disminuir el dolor de las heridas, (Isaías 1:5-6); mientras que la acidez del vino, con sus efectos antisépticos, sustituía a nuestro actual alcohol (Cruz, 1998, p. 333).

4.2.4 Enseñanza de la parábola

Esta narrativa debió de confundir grandemente a los interlocutores del Señor, por un lado lo decepcionante que fue estar con la expectativa de que los dos primeros judíos que se encontraron con el moribundo tendido en el camino a Jericó saldrían al auxilio de este y le salvarían la vida, que finalmente no fue así y luego lo inesperado. Un Samaritano ajeno de acuerdo a su juicio a toda convivencia y mucho menos a ser tocado en misericordia para ayudar a algún ciudadano del pueblo judío, y resulta salvando la vida del pobre judío moribundo. Los dos resultados eran contrarios a lo que esperaban por lógica aquellos judíos, pero no cabe duda que la intención del Señor era desenmascarar la cruda verdad de lo que pasaba y pasa hasta nuestros días, todos hablaban de conocer la ley y los principios para estar con Dios, donde el amor es el elemento central y único para alcanzar el regalo valioso de la vida eterna, pero tanto en aquella época como ahora estamos lejos de alcanzar el amor del que predicaba El maestro.

La conducta de aquellos dos personajes que siguieron de largo sin ayudar al mal herido no solo era la actitud de la parte religiosa sino la acción de toda la nación, la narrativa del Buen Samaritano dejó al descubierto la enfermedad de la que hasta el día de hoy padecemos, la del querer moldear el amor a nuestra conveniencia, pero la parábola del Señor es clara, el amor no conoce de fronteras, ni limitaciones, ni condiciones, la misericordia movida por el amor que Jesucristo nos enseña nos muestra quien es mi prójimo, tu prójimo es aquel por el que estas dispuesto a dar de lo tuyo a cualquiera que este necesitado, sin conocerlo, aun cuando sea tu enemigo, estas dispuesto a ayudarlo, a amarlo como que fuera tu hermano, por que ese fue el mensaje de Jesús, amarnos los unos a los otros, porque para El todos somos su creación, y la conclusión de la parábola es clara, quien es el prójimo, el que usa misericordia para el necesitado.

4.3 La Parábola de la Higuera Estéril (13:6-9)

6 Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló.

7 Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?

8 Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone.

9 Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

4.3.1 Tipo de parábola

Esta parábola llamada de doble narrativa indirecta, contiene un argumento elaborado pero carece de un desenlace, pero podría ser que debido a la introducción que se da en los comentarios anteriores que fabrica de modo sobreentendido para orientar el propósito.

4.3.2 Información Cultural

Vale la pena mencionar que aun cuando la higuera no cuenta con una posición importante en la comunidad judía, no podemos ignorar que es mencionada en muchos pasajes del Antiguo Testamento, en relación a Israel, Jeremías 24:1-10:

1 Después de haber transportado Nabucodonosor rey de Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, a los príncipes de Judá y los artesanos y herreros de Jerusalén, y haberlos llevado a Babilonia, me mostró Jehová dos cestas de higos puestas delante del templo de Jehová.

2 Una cesta tenía higos muy buenos, como brevas; y la otra cesta tenía higos muy malos, que de malos no se podían comer.

3 Y me dijo Jehová: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos; higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos, que de malos no se pueden comer.

4 Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

5 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así miraré a los transportados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien.

6 Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré.

7 Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón.

8 Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto.

9 Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje.

10 Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 719)

La higuera también es mencionada en (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Oseas 9:10:“10 Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la

higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos acudieron a Baal-peor, se apartaron para vergüenza, y se hicieron abominables como aquello que amaron” (p.819)

Aparte de ser mencionadas en la Biblia, (Snodgrass, 2014) nos refiere “Las higueras y las viñas se asociaban con la paz y la prosperidad, y su ausencia era considerada como una maldición y un castigo. La idea de sentarse bajo la propia vid y la higuera se convirtió en casi un símbolo de la era mesiánica” (p.318)

Algunos otros pasajes del Antiguo Testamento donde se le relaciona con la paz y prosperidad, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Deuteronomio 8:8: “8 tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel” (p.211), (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) 2 Reyes 18:31: “31 No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo paz, y salid a mí, y coma cada uno de su vid y de su higuera, y beba cada uno las aguas de su pozo” (p.395), (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Números 20:5: “5 ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber” (p.184).

Así también (Cruz, 1998), afirma, “La higuera, junto con la vid y el olivo, llegaron a considerarse como símbolos de bienestar y prosperidad en el pueblo hebreo, mientras que la improductividad, o la destrucción de una higuera, se interpretaba como una calamidad para la nación” (p. 372).

La higuera puede ser improductiva por diferentes circunstancias, podría ser que los cabrahígos macho que es donde se produce el polen que servía para fecundar los higos hembra estuvieran muy alejados, por demasiada humedad provocada por mucha lluvia, o temporadas muy frías (Cruz, 1998).

La alegoría católica elaboro alrededor de esta parábola en tres puntos, Ambrosio consideraba el viñedo como el pueblo judío, la higuera como la sinagoga, con el señor que viene a la higuera tres veces buscando fruto como Abraham, Moisés y la Ley. Agustín reconoció el viñedo como al

mundo, la higuera como la raza humana y la venida de tres veces como la relación de Dios con la humanidad antes de la ley, bajo la ley y bajo la gracia (Snodgrass, 2014).

4.3.3 Explicación de la Parábola

Es necesario analizar el contexto que antecede a la parábola, el capítulo 12 de Lucas nos indica que Jesús estaba viajando hacia Jerusalén y paro en varios lugares para enseñar las buenas nuevas, enseñó acerca de poner los ojos en las cosas del reino de los cielos y no las posesiones en la tierra, a buscar y confiar en el Reino de Dios, en arreglarse con tu adversario antes de enfrentar la cárcel.

Inmediatamente llegaron unos hombres a contar lo que sucedió a unos galileos que fueron ejecutados por Poncio Pilato, (Cruz, 1998) comenta: “Seguramente este suceso ocurrió en el atrio de los sacerdotes del templo de Jerusalén y es probable que los galileos fuesen peregrinos que hubieran subido a la ciudad para participar en la fiesta de la pascua” (p. 370).

Jesús utiliza este momento para cuestionar y razonar con los oyentes si lo que les ocurrió era por culpa de ellos mismos, Jesús sabía que los Judíos pensaban que cuando a alguien le acontecía algún accidente o algo malo, era producto de algún pecado hecho en el pasado, y pregunta:

Lucas 13:2-3

2 Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?

3 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1019).

Luego de amonestarlos indicándoles que están equivocados e indicarles que antes mejor es convertirse y arrepentirse es lo mejor que pueden hacer, sigue razonando ahora con otro evento que todos conocen:

Lucas 13: 4-5

4 O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén?

5 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1019).

(Cruz, 1998) nos comenta :”Si Dios tuviera que castigar, mediante catástrofes y accidentes, a todos los seres que pecan, la especie human se habría extinguido hace ya mucho tiempo” (p. 371).

Jesús utiliza estos dos acontecimientos para enseñar acerca de la importancia del arrepentimiento y lo importancia de estar preparados y estar en comunión con Dios.

Este contexto anterior sirve como una aclaración de introducción a la parábola, como observamos los puntos importantes en la parábola, tiempo: sin dar fruto, y juicio: la petición del Señor al viñador que la corte, y la intervención esperanzadora del viñador que le dice al dueño que surcara alrededor de la higuera y pondrá abono para ver si da fruto.

4.3.4 Enseñanza de la parábola

Pensando en la motivación de la parábola se podría decir que es una amonestación y una convocatoria al arrepentimiento, y quien es el destinatario de esta amonestación y convocatoria, bien se puede decir que esta destinada a toda la gente de Israel, (Snodgrass, 2014) nos dice: “Nada sugiere que se tiene en cuenta el liderazgo con la parábola; mas bien se dirige a un publico general. Esa es la intención de Lucas y nada en la parábola sugiere lo contrario para Jesús” (p.320).

Observamos varios puntos en la parábola que invitan a asociarlos metafóricamente, la higuera, los tres años, el dueño de la higuera y el viñador, leyendo varias alegorías católicas me parece la propuesta que hace (Snodgrass, 2014) que dice :

Las similitudes entre los vv. 1-5 y los vv. 6-9 gobierna como se lleva a cabo la representación, con el resultado que a la gente se asigna como árbol, a la falta de obras se asigna la falta de frutos, a Dios se le asigna el hombre se asigna a Jesús el cuidador (Snodgrass, 2014, p. 322).

Profundizando mas en esta propuesta, Jesús siendo el viñador, es el que intercede para que se aplaque el juicio de que corten la higuera, en su papel de intercesor propone abonar la tierra que sirve de alimento a la higuera, dando una oportunidad de salvar la vida de la planta, queriendo que se cumpla el propósito de la planta, que es el de dar fruto.

La parábola de la higuera estéril pone de manifiesto nuestra condición humana limitada por el tiempo, nadie en esta tierra esta libre de accidentes o situaciones que pondrán en peligro nuestra débil existencia, es un llamado a que en lugar de estar juzgando a los demás debemos analizar nuestra condición y arrepentirnos, cambiar nuestra actitud y proponernos a dar el fruto al que hemos sido llamados, Jesús ha venido a nuestras vidas como el viñador, ha intercedido ante el Padre para que tengamos mas tiempo antes del juicio, que seamos abonados con su palabra que nos alimenta y guiados por el Espíritu Santo, y que empecemos a dar fruto, que cumplamos el propósito para el que fuimos creados y puestos en esta tierra.

4.4 Parábola de los Convidados a la Boda, Lucas 14:7-11

7 Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles:

8 Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él,

9 y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a ocupar el último lugar.

10 Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa.

11 Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

4.4.1 Tipo de parábola

Esta es otra parábola breve, pero con un gran contenido acerca del lugar que debemos ocupar en la sociedad, pero más que eso, no ser presumidos ni arrogantes, más bien tratarnos con decoro y humildad. La humildad hoy en día es un valor perdido, un valor olvidado e incluso sustituido por la vanagloria. La enseñanza del Reino de Dios es a la inversa como el mundo nos la plantea.

4.4.2 Información Cultural

El evangelio según Lucas, capítulo 14:7-11, parte diciendo que en un día sábado Jesús fue invitado a cenar a la casa de uno de los principales de los fariseos, en esta parte nos indicará la importancia que Jesús estaba teniendo dentro de la comunidad más importante de ese entonces, ya que una reunión en casa de uno de los fariseos lo ubicaba en una figura pública y privilegiada. Una vez allí —habiendo curado en el camino a un hombre enfermo de hidropesía— refirió una parábola, entendiendo que la parábola es esa enseñanza con un propósito definido de hacer reflexionar y pensar con un ejemplo típico o de educación para la vida. Algunos hermeneutas-exégetas de la Biblia consideran que lo que relató en aquella ocasión no fue en realidad una parábola; sin embargo, teniendo en cuenta que Lucas la llama explícitamente parábola, parece que lo mejor es contarla entre las parábolas de Jesús. El análisis que realizamos nos lleva a pensar que efectivamente cumple con una estructura literaria propia de una parábola. Leamos a continuación el relato bíblico, Lucas 14:7-9:

7 Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles:

8 Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él,

9 y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a ocupar el último lugar. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1020)

Que motivaba el proceder de algunos invitados para hacerse con los mejores asientos, (Cruz, 1998) nos comenta:

En las bodas y banquetes judíos era habitual que los invitados mas distinguidos, a causa de su nivel social o de su edad, llegaran los últimos. De manera que si un convidado poco importante aparecía pronto para tomar uno de los lugares principales y algo más tarde acudía otro más apreciado que él, el primer invitado no tenia mas remedio que retroceder hasta los últimos lugares. (p.392)

4.4.3 Explicación de la Parábola

En el mundo mediterráneo de la época de Jesús existían importantes protocolos en cuanto a quién ocupaba qué puesto durante las comidas, esto era muy estricto y era considerado un desaire no hacerlo, de la manera que la cultura y costumbres determinaban. particularmente en los grandes acontecimientos como una fiesta de bodas, los convidados estaban destinados a cumplir un papel especial y eran ubicados en sitios diferentes, según el honor que les habían conferido, el tipo de regalo asignado o parentesco con los contrayentes. En esas ocasiones la categoría y el prestigio de las personas se veían reflejados según dónde se sentaban con respecto a la cabecera de la mesa. El hombre que era objeto de los mayores honores se ubicaba en la cabecera de la mesa y las demás personas de relevancia se sentaban bien cerca de él. En esos tiempos la condición y escala social y el debido protocolo tenían suma importancia; de ahí que deshonrar a alguien sentándolo en el puesto indebido en la mesa era extremadamente ofensivo y ultrajante; pero a la inversa también, ya que ocupar un puesto que no le correspondía o de elevada importancia le hacia ser avergonzado en publico y eran riesgos innecesarios.

Jesús notó que algunos de los asistentes a la cena pugnaban por escoger los puestos más honrosos en la mesa. Siendo judíos religiosos, seguramente conocían el proverbio que reza en Lucas 14:10: “No te vanaglories delante del rey ni te entremetas en el lugar de los grandes; porque

mejor es que se te diga: «Sube acá», antes que seas humillado delante del noble”. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1020)

4.4.4 Enseñanza de la Parábola

Al narrar esta parábola Jesús sacaba a relucir un principio similar.

Al afanarse por ocupar un sitio de honor uno se expone a que llegue más tarde alguien de mayor categoría que tiene un motivo más sólido para reclamar ese puesto. Ningún anfitrión podría permitir que un invitado de honor ocupara un puesto de menor jerarquía, ya que sería una grave infracción de la etiqueta. El único recurso sería que el anfitrión hablara con la persona que había ocupado el puesto de honor que no le correspondía y le indicara que se trasladara a un puesto de menor estima. Pero como los demás convidados ya estaban sentados, el único sitio accesible sería el más humilde. El presuntuoso que se sentó en el puesto de honor tendría entonces que levantarse y, delante de todos, hacer el vergonzoso recorrido hasta el puesto menos honroso.

Jesús dijo a sus oyentes que debían proceder de modo contrario, Lucas 14:10-11:

Más bien, cuando seas convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó te diga: «Amigo, sube más arriba». Entonces tendrás el reconocimiento de los que se sientan contigo a la mesa. Cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1020)

Jesús sostuvo que es mejor tomar humildemente el puesto menos honroso, lo que puede dar pie a que el anfitrión te haga señas para que te sientes en uno mejor y de mayor honra. En lugar de terminar avergonzado por pretender exaltarse a sí mismo, uno acabaría recibiendo honores delante de los demás invitados. La enseñanza de la parábola se torna elocuente y sumamente pertinente, ética y contextual. (Cruz, 1998) nos refiere: “La arrogancia de aquellas gentes hizo posible que, a partir de las normas de educación y buenas maneras en la mesa, Jesús dedujera una clara advertencia escatológica. El día del juicio final Dios humillara a los soberbios y ensalzara a los humildes” (p.393)

Jesús demostró que la humildad es la mejor línea de conducta, enseñanza que también dejó en otros pasajes de los Evangelios, Marcos 10:43: “El que entre ustedes quiera llegar a ser grande, será su servidor, y el que entre ustedes quiera ser el primero, será su siervo; así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir” (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 976)

Y en otras enseñanzas, Marcos 10:15: “Cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos”. Además en Mateo 23:12: “El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 941)

Las enseñanzas de Jesús sobre la humildad también resuenan a lo largo del Nuevo Testamento:

Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes

Humíllense delante del Señor, y Él los exaltará

No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo

Revístanse todos de humildad en su trato mutuo.

Habiendo descrito el caso del proverbial invitado que termina humillado en público por haber elegido vanidosamente el mejor puesto, Jesús se dirige entonces al anfitrión de la cena que lo había invitado, diciendo, Lucas 14:12-14:

12 Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13 Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos;

14 y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1021)

Dada la increíble importancia que tenía el prestigio social en la sociedad romana —que en aquella época incluía a Israel— era costumbre invitar a las personas *adecuadas* a las cenas, con la expectativa de que actuarían con reciprocidad devolviendo la invitación en un futuro, costumbre que todavía se practica hoy en día. Jesús muy probablemente observó que el fariseo que ofrecía la cena y los asistentes estaban atrapados en ese ciclo de reciprocidad interesada. Presentó, en cambio, un modo de actuar más a tono con Dios. En lugar de convidar a amigos, hermanos, parientes y a los acaudalados —de los cuales se esperaba que devolvieran el favor—, enseñó que debían invitar a los que nunca pudieran retribuírselo. En contraste con los cuatro grupos de personas de quienes se esperaba que correspondieran a la atención, Jesús enumeró cuatro grupos de gente necesitada: *los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos*.

Jesús señaló un mejor camino que el sistema de reciprocidad compensatoria, a saber: la senda de la hospitalidad sin expectativas de recibir ningún pago a cambio. La generosidad que brota del corazón, sin ningún otro móvil, agrada a Dios. Los que brindan esa generosidad —Jesús dijo— serán bendecidos y compensados en la otra vida, aunque dicha recompensa no es lo que los impulsa. Los actos de bondad y abnegación reflejan ante los demás el amor y misericordia de Jesús y son el fruto del amor que le profesamos. (Cruz, 1998) indica: “Para participar en el banquete del reino no habrá que correr detrás de los primeros puestos. Allí solo contará la lentitud, la pequeñez, el ocultamiento y la humildad” (p.397).

4.5 Parábola de la Gran Cena (Siguiendo a los convidados) Lucas 14.15-24

15 Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

16 Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

17 Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

18 Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.

19 Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.

20 Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

21 Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar.

23 Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa.

24 Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

4.5.1 Tipo de parábola

Siguiendo con las parábolas que educan, que son pertinentes para aquellos ensoberbecidos y orgullosos, es una narrativa doble indirecta sin un significado expreso, la enseñanza sigue siendo formativa con quienes serán los miembros del Reino de los cielos y a quienes Jesús les dedica tiempo para que no busquen un primer lugar, o los primeros lugares en el mundo de los negocios, o de la política o en una habitual cena de protocolo.

4.5.2 Información Cultural

Esta parábola nos ayuda a ver la inmensa gracia de Dios a todos los que reciben su llamado para ser parte de los invitados a la gran cena de las bodas del Cordero, como lo expresa (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Apocalipsis 19:9: “Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios” (p.1340), con estas hermosas palabras de Dios en nuestras vidas, debemos ver más profundo en la verdad revelada en su Hijo Jesús. Muchos son llamados pero pocos los escogidos (Mateo 22:14) a esta gran cena en el cielo. En el versículo 15 del texto, uno de los que estaba sentado con Jesús cenando, le dijo: “Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios”, entonces Jesús comenzó a contar una historia sobre una gran fiesta, y les dijo que un hombre preparó un gran banquete de bodas, y envió a su siervo con las invitaciones a los

invitados, pero todos comenzaron a dar excusas, como “Acabo de comprar un terreno y debo verlo”, “ He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos”, “ Acabo de casarme, y no puedo ir”, hasta aquí vemos la siguiente ilustración, el siervo del versículo 17 son los que predicán el evangelio de Cristo, es decir, son embajadores de la palabra de Dios, y siguen las instrucciones precisas del amo (Dios), para que los invitados vengan a la gran Boda que se hará para que disfruten del gran banquete, pero para llegar a la Boda era necesario ir por el único camino que es por medio Cristo, estos invitados prefieren seguir en sus actividades y despreciaron la gran invitación que viene de parte de Dios de dejar todo lo que consideraban más importante en sus vidas.

(Snodgrass, 2014) nos comenta: “Como sigue siendo cierto, las comidas, especialmente los banquetes, estaban entre los contextos mas importantes para las relaciones sociales. Eran el contexto principal donde se establecía la vergüenza y el honor”(p.374).

4.5.3 Explicación de la Parábola

Algunos pueden enumerar muchas excusas para no seguir a Cristo, pues se sienten cómodos y autosuficientes con la vida que llevan, y no logran ver la gran necesidad de dejarlo todo por Él, ese “dejar lo que estás haciendo para venir a la boda” significa arrepentimiento de los pecados delante de Dios, y si sigues dando excusas a Dios, tu tiempo se acabará. Cuando el siervo del Señor le contó todo lo que sucedió, entonces le dio una nueva instrucción en el versículo 21, que buscara por las calles y callejones a los lisiados, a los ciegos, y a los cojos, después que el siervo llevó a todos los que encontró, y le dio el informe a su Señor, el amo dijo “Ve por los arbustos y a cualquiera que veas, insísteles para que vengan y la casa este llena”, (Cruz, 1998) nos comparte: “ La parábola del gran banquete podría llamarse también “del banquete de las excusa”. A las disculpas que se dan con intención de huir de una obligación se le conoce con el nombre de excusas. Son pretextos, justificaciones, evasivas o coartadas que se usan”(p. 208).

4.5.4 Enseñanza de la Parábola

En estos versículos Dios nos llama a que sigamos buscando a aquellos de los cuales el Señor quiere llenar su casa, para que disfruten del que gran banquete que nos tiene preparado en los cielos, pero reflexionemos no debemos comportarnos como los primeros invitados que despreciaron la palabra de Jesús con excusas, por estar tan ocupados en sus vidas. Es cierto que la parábola ilustra la palabra de Dios para el pueblo judío y gentil, pues Jesús les predico a los judíos primeramente, pero noten como es tan serio con lo que cierra esta parábola en el versículo 24, en la versión NTV, “ Pues ninguno de mis primeros invitados probará ni una migaja de mi banquete”, pensemos sobre esta exhortación para que vivamos una vida para Dios, pues estamos viviendo tiempos donde la palabra esta siendo predicada, pues cada día que avanza se incrementa la maldad en la tierra, llevemos una vida santa y piadosa delante de Dios, para ser multiplicadores del evangelio de Cristo. (Snodgrass, 2014) nos refiere “ Esta parábola concuerda con la promulgación de Jesús de la presencia del reino, comiendo con los “pecadores “, Así también (Cruz, 1998) nos aporta: “Dios no obliga a nadie a participar de su mesa contra su propia deseo. Sin embargo, todo aquel que se niegue hoy a aceptar la Palabra de Dios quedara definitivamente excluido del banquete escatológico” (p. 212).

4.6 Parábola del que Calcula Antes de Edificar una Torre y Parábola del Que Calcula Antes de Ir a la Guerra, Lucas (14:28-32)

28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

29 No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él,

30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.

31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

4.6.1 Tipo de parábola

La primer parábola también llamada el edificador de la torre, contiene la forma de una interrogación “Quien de vosotros”, El rey que marcha a la guerra es también una parábola de forma de una interrogación, pero de manera impersonal (“¿qué rey?...”). por eso se clasifica como interrogativa. La pregunta supone respuesta negativa, ya que ningún constructor y ningún rey realizaría el proyecto sin antes calcular si puede cumplir con la planificación . (Snodgrass, 2014)

4.6.2 Información Cultural

La primera parábola tiene un enfoque sobre la humillación y la deshonra, en el tiempo en referencia Siglo I la burla era considerada como afrenta a la dignidad, (Snodgrass, 2014) nos refiere: “Las torres se empleaban para una variedad de propósitos agrícolas y militares. Los agricultores construyeron torres para proteger la propiedad, especialmente los viñedos (cf Is 5.2) y para almacenar las herramientas y la cosecha” (p.465).

La parábola se enfoca en calcular los gastos y de las capacidades de poder para enfrentar la guerra.

calcular los gastos era algo que se hacia habitualmente en la antigüedad por medio de unas piedrecitas (calculus, en latin), empleadas en las transacciones comerciales. Tanto para realizar una construcción como para afrontar una guerra había que calcular minuciosamente los recursos económicos o humanos , con los que se contaba. (Cruz, 1998, p. 402)

4.6.3 Explicación de la Parábola

Es importante analizar un evento anterior al de la parábola en discusión, estando Jesús cenando con un gobernante, que era fariseo, en respuesta a un comentario de uno de los que estaban sentados con él en la mesa, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) “bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios”(p.1021). Jesús narra una historia acerca de una gran cena , Lucas 14:15-24,

15 Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

16 Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

17 Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

18 Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.

19 Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.

20 Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

21 Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar.

23 Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa.

24 Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 1021)

Por un lado, la parábola nos muestra que a la gran cena en el reino de Dios están invitados los excluidos o relegados, o sea los ciegos, mancos, pobres y cojos, en estas parábolas nos presentan que los que aceptaron la invitación tendrán que sopesar y medir bien esta decisión, ser seguidor de Cristo, como discípulo tiene estrictos requisitos.

Los versículos que anteceden a las parábolas, sirven como introducción y plantean los requerimientos del discipulado, (Snodgrass, 2014) nos plantea la siguiente estructura:

“14.25: introducción a la narrativa

vv. 26-27: Requisitos del discipulado

vv. 28-32: parábola doble de evaluación

v. 33: requisito adicional del discipulado

vv. 34-35: refranes sobre la sal, como Mateo 5.13,

interpretada como una referencia al discipulado,

seguido por el desafío de oír “ (p.466).

El que sea llamado a ser discípulo de Jesucristo debe tener la disposición de satisfacer las condiciones nada fáciles aquí planteadas.

La primera condición, planteada en el v. 26, plantea la disposición de romper con los lazos familiares, e incluso dejar de lado nuestra propia vida, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) “26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo”(p.1021). Lucas 14:26, ser seguidor de Cristo no me indica que debo odiar a mi familia, me pide que debo de estar dispuesto a elegir entre la familia y el ministerio, y eso también incluye a dejar mi propia vida, al aceptarlo como mi Señor y Salvador mi vida ya no me pertenece, le pertenece a El, y si sigo sus pasos, debo estar dispuesto a dar mi vida, así como el la dio por mí y por toda la humanidad.

La segunda disposición, nos invita en el v.27 a llevar nuestra propia cruz, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) ” 27 Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (p.1021). Lucas 14:27, Jesús estuvo dispuesto en cumplir su propósito de ser El salvador del mundo, siendo crucificado en un madero en forma de cruz, se sacrifico cargando la cruz en la que seria clavado en obediencia al Padre, de la misma manera nos invita a que estemos dispuestos a hacer el sacrificio de llevar la carga que tengamos que llevar para cumplir nuestro propósito como discípulos de su ministerio de salvación.

La tercera condición, expuesta en el v.33 es una petición de renuncia a todas las posesiones terrenales, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) “33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”, Jesús predico muchas veces que debíamos poner nuestros ojos y corazón en las cosas del cielo, porque donde el hombre tiene su tesoro ahí tiene su corazón, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) “33 Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejeczan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. 34 Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”(p.1018). Lucas 12:33-34. El cristiano no puede tener su corazón puesto en las posesiones terrenales, el discípulo de Jesús debe tener su corazón para su Señor, la esperanza de vida eterna que Cristo nos dio dando su vida, no se compara con ninguna posesión terrenal.

El cambio de pensamiento acerca de las posesiones que trajo el evangelio de Jesús fue impactante para la sociedad, la iglesia primitiva fue la primera en hacer eco del mensaje de estas dos parábolas, en el libro de Hechos encontramos pasajes que nos indican la actitud de compromiso y valor de aquellos discípulos. (Cruz, 1998) nos refiere: “ Después de la venida del Espíritu Santo y del primer discurso de Pedro los primeros creyentes “tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y los repartían a todos según la necesidad de cada uno”(Hch.4.32) (p.404).

Ambas parábolas tratan de estudiar las capacidades de los requerimientos ya sea monetarios o de fuerza, para el proyecto y el resultado de que los recursos no sean suficientes.

Tanto para realizar una construcción como para afrontar una guerra había que calcular minuciosamente los recursos, económicos o humanos con los que se contaba. De manera que si el dinero, o la fuerza de que se disponía, eran lo suficiente elevados para terminar la obra o combatir hasta el final, entonces se emprendía la empresa o se aceptaba la batalla. (Snodgrass, 2014, p. 402)

A pesar de que los personajes de ambas parábolas son diferentes, uno es constructor y el otro es rey ambos tienen que examinar de forma sensata si puede realizar hasta el final la tarea. Ya que el fracaso sería grave, la burla o la pérdida de vidas humanas.

4.6.4 Enseñanza de la parábola

Cuando recibimos a Jesús en nuestra vida, es porque algo en nuestro espíritu nos dice que todo lo que estamos oyendo es cierto, las maravillas del evangelio tienen eco en nuestro corazón, pero por lo general no sabemos nada del compromiso que significa ser seguidor y discípulo de Cristo, (Snodgrass, 2014) nos indica: “Calcular el costo del discipulado es difícil puesto que ninguno de nosotros viene a la fe teniendo alguna idea del futuro o qué sacrificios abarcará nuestro compromiso con Cristo” (p.470).

Las iglesias necesitamos enfatizar sobre este tema, e instruir acerca de lo que significa y las consideraciones que se deben de tomar, plantear los requisitos que nos demanda el discipulado decisión, determinación, entrega, el discipulado no es un paso de razón, es un paso de fe, (Cruz, 1998), nos dice: “las dos breves parábolas de Cristo prosiguen exhortándonos hoy para que las apliquemos a nuestra vida de fe, Las lecciones que nos trasmite son básicamente tres: objetividad, congruencia y valor.

Estas dos parábolas presentan un mismo mensaje, nos indican que el camino del discipulado no es fácil, nos enseña que Jesús nos exhorta a calcular seriamente los riesgos, y prepararnos de manera que podamos cumplir fortalecidos los desafíos que plantea este tiempo el seguir llevando el mensaje de salvación. Debemos examinarnos con honestidad acerca de nuestras capacidades para que las tareas que emprendamos sean proyectos de éxito y no edificaciones a medio terminar.

4.7 Parábola de La Moneda Perdida Lucas 15:8-10

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?

9 Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido.

10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

4.7.1 Tipo de Parábola

Esta parábola es completa en su enseñanza y dedicación, del tipo interrogativo. Realmente todo el capítulo 15 del Evangelio de Lucas es una sola parábola. El mensajero es el mismo Señor Jesucristo y los fariseos y los escribas son sus interlocutores. Aquí se demuestra la lógica de Lucas, el autor griego y su cultura, la lógica descendente de 100 ovejas, una se perdió; 10 monedas, una se perdió; dos hijos, uno se perdió; y al continuar con esa lógica griega, la importancia recae en el uno que se encontró y para lo cual se hace fiesta y el cielo se prorrumpió de gozo, porque un pecador es arrepentido.

4.7.2 Información Cultural

En los tiempos de Jesús un dracma equivalía a un denario, normalmente el salario de un día, (Snodgrass, 2014) nos refiere: “Algunos sugieren que una mujer recibiría solamente media paga del salario de un día de trabajo”(p. 148).

En la ilustración, el pecador es comparado con una moneda valiosa que se ha perdido. La mujer no toma una actitud laxa hacia su posesión perdida. Primero enciende una lámpara, necesariamente gastando aceite, para que pueda ver claramente. Luego, en lugar de mirar aquí y allá, usa una escoba o algún utensilio para barrer su casa y llegar a lugares que de otra manera serían inaccesibles para ella. Sobre todo, busca cuidadosamente. No hay ningún indicio de indiferencia, sólo diligencia. Esta moneda era valiosa; ella debe encontrarla a toda costa. (Cruz, 1998) nos aporta: “ No obstante el comportamiento de la mujer al encender la lámpara, barrer la

casa y buscar con diligencia supone un esfuerzo y un interés que indica hasta que punto lo perdido era importante para ella” (p 413).

Jesús quería que los líderes religiosos entendieran lo que sentía por aquellos que estaban perdidos. Cuando somos pecadores perdidos, no estamos “ahí fuera” en algún lugar lejos de Dios. Dios nos anhelaba tanto que tomó la acción final; ofreció a su hijo como cordero expiatorio. Esto lo hizo para limpiar al pecador del pecado y restaurarlo para sí mismo. Él pasaría por cualquier medio, cualquier gasto para traerlos a él.

Pero dentro de este significado claro y evidente hay un significado espiritual no tan aparente, un significado aplicable a todos nosotros; porque, a medida que el Señor asumió nuestra humanidad, todo lo que es verdadero de él en el grado más alto es también verdadero de nosotros en el más bajo. Si el Señor vino, como dijo, “a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10) (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013), su mandamiento para nosotros también es “Buscad y hallaréis” (Mateo 7:7) (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013).

4.7.3 Explicación de la Parábola

En la parábola de la moneda de plata tenemos la imagen de una mujer que busca un tesoro que una vez tuvo pero que ha perdido. Sabe que está en alguna parte de la casa, y sabe también que si busca diligentemente, lo encontrará. (Cruz, 1998) nos dice: “ La mujer se ve obligada, por tanto a encender una luz no porque fuera de noche, sino a causa de la poca iluminación que penetraba a través de la puerta” (p.414).

La mujer podría haberse contentado con poseer las nueve monedas restantes; obviamente representaban una gran riqueza y estatus para ella. En vez de eso, buscó cuidadosamente, sin querer dejar al azar que su moneda nunca pudiese ser reclamada. Y no era suficiente para ella albergar este conocimiento por sí sola. Hay que decirles a los amigos y vecinos que también compartan la celebración.

La parábola de la moneda perdida también nos da un vistazo de aquello en lo que el Señor se deleita. En esta parábola, una vez que la mujer ha encontrado su moneda, llama a sus amigos y vecinos para compartir la buena noticia. Cuando un pecador es restaurado a la comunión con Dios, es una causa de regocijo. Este es todo el plan de salvación; para esto vino Cristo.

La moneda perdida sigue en la casa. Dios, en su infinita sabiduría, lo ha ordenado de tal manera que nada de lo que una vez hemos logrado es destruido completamente. El estado de confianza de la infancia permanece en algún lugar dentro de nosotros. Lo hemos perdido de vista, pero no ha desaparecido. Todavía está escondido en el alma, todavía está en la casa. Y es el propósito divino que alcancemos ese estado nuevamente en un grado más completo. Así que el Señor ordena: *“Buscad y hallaréis”*.

Y nuestra parábola nos dice qué hacer para encontrarla. Primero enciende una vela y barre la casa. La casa es nuestra mente o alma en la que están todos nuestros tesoros. Nuestra mente es una morada en la que conseguimos almacenar muchas cosas, y también perder muchas cosas.

La vela que ilumina nuestra búsqueda es la verdad del Señor. Salmo 119:105: “Lámpara es a mis pies tu palabra” (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013). De él procede toda la verdad. Él es la luz del mundo. Todo aquel que recibe y entiende algo de la verdad está encendiendo una vela, y por su luz es capaz de guiarse a sí mismo desde la juventud hasta la edad adulta y la vejez

4.7.4 Enseñanza de la parábola

Es una experiencia común de nuestra naturaleza humana que no nos gusta perder algo que alguna vez tuvimos. Puede ser una pérdida muy pequeña, pero nos molesta. Si lo hubiésemos regalado, probablemente no nos lo hubiésemos perdido; incluso quizás nos hubiésemos sentido mejor, porque alguien más lo está disfrutando. Pero cuando lo perdemos sin saber cómo, la pérdida nos irrita; y a veces el esfuerzo que hacemos para recuperar el artículo perdido está fuera de toda proporción con el valor de la cosa misma.

Así también, como seres espirituales, somos conscientes de que nuestra mente o alma ha perdido algún atributo que alguna vez tuvo, existe en todos los verdaderos hombres y mujeres el deseo instintivo de recuperar lo que se ha perdido. La plata en la palabra representa verdad o creencias.

La creencia en un Dios bueno y sabio, en el cielo y en la vida después de la muerte es muy real para nosotros cuando se nos enseña en la infancia. Pero a medida que envejecemos, las dudas entran en la mente. Uno dice: “Ojalá pudiera creer, pero no puedo”. Todavía queda algo de deseo, aunque la razón parece negarlo. Existe la sensación de que algo se ha perdido. (Snodgrass, 2014) nos indica: “pero, resalta la ilustración de Dios que busca con diligencia. Si ese es el carácter de Dios, también debe ser el nuestro” (p. 151).

Hablamos de dinero y riqueza material como tesoro. Pero hay otros tesoros más valiosos. Si no existiera, Dios sería injusto, porque muchos nunca pueden alcanzar riquezas materiales. Hay tesoros del espíritu y del alma que cualquiera puede lograr poseer si realmente lo desea. Estas son las verdaderas riquezas y no pueden ser otorgadas o quitadas como las cambiantes fortunas del mundo.

Jesús vino a ser la luz del mundo; “La luz verdadera que ilumina a todo hombre” (ver Juan 1:9). Jesús provee la luz para que los pecadores sean encontrados por Dios, así como la mujer necesitaba luz para buscar cuidadosamente su moneda perdida. Cada pecador es especial para Dios; hay regocijo en el cielo por “cada uno” que se arrepiente. Todos somos individuos de gran importancia para el Padre.

Este es el acto espléndido, maravilloso y más glorioso de la historia del universo. Dios busca a los pecadores y se regocija cuando son encontrados. Él no se contenta con que ningún pecador se aleje de él: “Él es paciente con nosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos se arrepientan” (2 Pedro 3:9).

A la luz de esto, todos debemos preguntarnos de vez en cuando: “¿He perdido algo de valor que alguna vez tuve? ¿He perdido esa condición de fe implícita y confianza en mi Padre Celestial que una vez tuve?”

Esta confianza en la sabiduría y el amor que siempre nos guarda no era menos real porque éramos demasiado jóvenes para expresarlo; era un estado de fe cuya cualidad era desconocida para nosotros mismos y en ese momento no apreciada: la confianza de la infancia. Decimos que hemos “crecido fuera de ella”. No, no lo hemos hecho.

Lo hemos perdido por un tiempo. Pero el Señor desea que lo encontremos de nuevo. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) (Mateo 18:3) dice:

“De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (P.934)

Sólo perdemos la verdad cuando no la practicamos. La pérdida de cualquier principio bueno o cualquier verdad de nuestra vida diaria práctica disminuye nuestra felicidad y la felicidad del mundo. No podemos darnos el lujo de perder ningún principio celestial de nuestras mentes y vidas, porque tal pérdida es un comienzo en el camino hacia abajo. Y esto es especialmente cierto en el principio de la creencia implícita y la confianza en el Señor.

Las diez piezas de plata representan todas las verdades necesarias para nuestra vida y desarrollo espiritual. Una de estas verdades es la verdad de que todo el conocimiento de Dios y de las cosas espirituales proviene de la revelación, y no de ninguna habilidad en nosotros mismos para descubrirla. Cuando miramos al mundo y vemos las cosas insensatas que hacen los hombres al confiar en sí mismos, las rivalidades y la discordia; debemos tener poca confianza en nuestra propia sabiduría.

Sin embargo, algunos consideran esos días de simple confianza cuando había fe y reverencia como insensatez, y estos días, cuando sabemos que las cosas de este mundo son las únicas cosas

por las que vale la pena luchar, cuando no nos preocupamos por nada excepto por nosotros mismos, consideran como días de sabiduría.

Hoy en día las almas de los hombres poseen muchos tesoros. Tenemos aprendizaje, educación, razón y muchas delicias. Podemos tener todos los tesoros, pero este que está representado en la parábola por la pieza de plata que se perdió, una creencia plena y perfecta y la confianza familiar a la primera infancia y, afortunadamente, todavía disfrutado por algunos adultos también.

La lección de la parábola para cada uno de nosotros es simplemente ésta: una vez que estemos completamente convencidos de cualquier verdad, hagamos uso inmediatamente de ese conocimiento para deshacernos de lo que sea insensato, falso o incorrecto en nuestros propios corazones y mentes. Si hacemos esto, recuperaremos el tesoro perdido. Recuperaremos el estado que una vez tuvimos y perdimos.

Esa condición de confianza en el Señor a la que hemos aludido nunca se perdió realmente. Estaba sumergido por las cosas del mundo, enterrado bajo el polvo de la mundanalidad, la locura y el orgullo. Cuando la mente se haya despejado de nuestras ideas y ambiciones equivocadas, encontraremos la pieza de plata perdida, la verdadera fe que parecía perdida. Y cuando lo encontremos, tendremos un nuevo deleite, como lo representa en la parábola el hecho de que la mujer llame a sus amigos y vecinos y les diga: *“Alegraos conmigo, porque he hallado la pieza que había perdido”*.

4.8 Parábola del Hijo Pródigo Lucas 15:11-32

11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos;

12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

13 No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a

faltarle.

15 Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

16 Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

17 Y volviendo en sí, dijo: !!Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.

23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;

24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

25 Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;

26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27 Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.

28 Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.

29 Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.

30 Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo.

31 Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

32 Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

4.8.1 Tipo de Parábola

Esta es una parábola de dos escenas, una narración doble indirecta. Sigue la línea misma de los primeros diez versos del capítulo 15. Es el gozo por un pecador que se arrepiente. Es de la gama de parábolas que el hijo de Dios les refiere a quienes deben estar enseñando o predicando del Reino de los Cielos. Los fariseos y los escribas son los llamados a hacer la labor de buscar lo que se había perdido y no interrumpir la Misión que realiza el redentor.

4.8.2 Información Cultural

La riqueza del perdón alcanza cimas insuperables en esta parábola que tanto impresiona a todos. Pero aquí vamos a acercarnos más a la enseñanza del perdón al pecador. En esta parábola los hijos y el padre simbolizan a Israel y los gentiles. Pero también muestra a Dios como muy Padre; y después describe el fondo del corazón humano, en situaciones variadas.

En los tiempos antiguos el cuidar de los padres, era una obligación, especialmente del hijo primogénito, el no hacerlo o descuidarlo se consideraba como una falta de respeto, pero eso no le quitaba la responsabilidad también a los demás hijos. (Snodgrass, 2014) nos refiere: “incluso podemos decir que la negligencia en el cuidado de los padres era una ofensa que merecía la prisión” (p.162).

En aquellos tiempos como hasta nuestros días, los temas de herencia eran habituales, así como la responsabilidad del cuidado de los padres recaía sobre el primogénito, así también, estaba establecido que tenía derecho al doble de lo que le correspondía a los demás hijos, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Deuteronomio 21:17: “mas al hijo de la aborrecida reconocerá como primogénito, para darle el doble de lo que correspondiere a cada uno de los demás; porque él es el principio de su vigor, y suyo es el derecho de la primogenitura” (p.223).

Eso quiere decir que el hijo menor que pidió su herencia, estaba hablando de que se le diera la tercera parte de las propiedades del padre. (Cruz, 1998) nos comparte: “en la Palestina de la

época de Jesús había dos maneras de transmitir la fortuna: por testamento o por donación en vida” (p. 424).

Como narra la parábola el muchacho joven y con ambición de estar lejos de su casa derrocho perdidamente toda su herencia, y una vez sin dinero tuvo que trabajar apacentando a los cerdos. El comportamiento de malgastar su herencia de una forma tan irresponsable, lo convirtió en un hijo prodigo, y esto era tratado muy severamente en aquella época, Deuteronomio 21:18-21:

18 Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere;

19 entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva;

20 y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho.

21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013, p. 223)

El trabajo de dar de comer a los cerdos y el desear las algarrobas para comer, también fue una situación que puso mas difícil la condición del hijo menor , ya que era una labor prohibida por los judíos, se considera al cerdo como animal impuro, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) levítico 11:7: “ También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas endidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo” (p. 142). (Snodgrass, 2014) nos refiere: “las algarrobas eran conocidas a través de la región mediterránea como forraje para animales y la comida cuando el hombre estaba desesperado” (p. 163).

4.8.3 Explicación de la parábola

La parábola admite en una primera lectura, la situación del pecador que se aleja del Padre e incurre en todo tipo de pecados en un uso irresponsable de la libertad. La carencia de lo mínimo, el hambre que pasa, la indigna situación en que se halla después de haber derrochado toda su

herencia, le hace rectificar y volver al Padre en un camino de vuelta, difícil y doloroso. Vive peor que los animales, aunque conserva la conciencia de hijo, a pesar de saberse indigno de ello. Y la actitud del Padre es un desbordarse de cariño: aunque respetando su libertad, el Padre salía diariamente a la espera del hijo; en cuanto le ve llegar, le va al encuentro, le abraza, le besa, le deja hablar; le prepara una fiesta, le viste con vestiduras ricas, le da el anillo de la reconciliación. Más no se puede pedir este perdón, es un amor extraordinario.

En el proceder del hijo prodigo podemos observar tres aspectos que denotan un verdadero arrepentimiento: (Cruz, 1998) afirma primeramente el reconocimiento del pecado “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”. esta consiente de su culpabilidad, reconoce que su condición es producto de su irresponsabilidad, de sus acciones y decisiones equivocadas.

En segundo termino, esta dispuesto a sufrir el resultado de sus equivocaciones: (Cruz, 1998) comenta “ya no soy digno de ser llamado tu hijo”, tiene conciencia de su nueva condición, sabe que ya no puede exigir ninguna obligación de parte de su padre.

y el tercer aspecto, el cambio de proceder , (Cruz, 1998) “levantándose, vino a su padre”. Regresa esperanzado en que su padre, que lo amo siempre, y que incluso accedió a darle parte de su patrimonio, lo contrate aunque sea como jornalero.

El hijo mayor también necesita reconciliación. Se puede ver en él el resentido que no tiene un corazón como el Padre, y se lamenta de la vuelta de su hermano. El Padre también es misericordioso con él, aunque la parábola no dice si entró en el banquete preparado para el hijo menor, (Cruz, 1998) nos refiere:

Se ha hablado y escrito mucho mas del hijo prodigo que de su hermano mayor pero, en realidad, Jesús estaba explicando esta parábola a hombres que se parecían mas al hermano mayor. Es decir, individuos que se escandalizaban del evangelio; personas como los escribas y fariseos, que lo criticaban y rechazaban.(p.428)

4.8.4 Enseñanza de la parábola

Debemos comentar en la parábola el especial énfasis en la compasión, el amor total del padre, que manifiesta la actitud de Dios hacia la humanidad. El regreso del hijo prodigo al hogar, con el padre. El anhelo del padre de que regrese y poder restaurar al hijo perdido se detalla con un especial amor, toda esta narrativa manifiesta el favor con la Dios recibe y abraza al pecador. Jesús nos presenta a un Dios con suma misericordia y perdonador. (Snodgrass, 2014) nos comenta: “La parábola trata de los dos hijos perdidos, uno que quería ser un siervo, y el otro que se sentía como siervo. Pero el padre insistía que ambos eran hijos y hermanos el uno al otro” (p.180).

Otra punto importante en la parábola es el llamamiento a la regocijo y al gozo, Dios se alegra cuando se encuentra al perdido, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Lucas 15:6: “Y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido” (p.1021). Jesús vino por todos los perdidos, (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Lucas 19:10: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (p.1028)

Otra punto que merece comentarse es el hecho de que Jesús en su caminar comió con los pecadores, actitud que confirmo la misericordia y perdón de Dios hacia su pueblo perdido, y esto nos invita a tener la misma actitud hacia los perdidos, como la del padre hacia su hijo.

Otro Enseñanza de la parábola es ver a los gentiles y a Israel ante Dios. El Padre es Dios Padre. El hijo mayor es Israel que siempre ha estado con él, pero necesita una nueva conversión. El hijo menor son los gentiles, que a pesar de todos sus abusos, son de nuevo acogidos por el Padre que quiere que todos los hombres estén en la casa paterna.

La historia enseña que muchos gentiles se abrieron al mensaje de Jesús, aunque largo era el camino que debían recorrer. Pero al pueblo elegido le costó aceptar vivir este amor dilatado del Padre. El Reino de Dios es para todos los hombres, para todos los pueblos, para todas las

culturas. La misericordia de Dios supera todas las barreras, y, aceptar a Cristo, nos devuelve a la condición de hijos; más que perdonados, muy amados por el Padre Celestial.

4.9 Parábola El Rico y Lázaro (16:19-31)

19 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

21 y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

22 Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

23 Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

25 Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

26 Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

27 Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.

30 Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.

4.9.1 Tipo Parábola

Esta es una parábola indirecta, que se clasifica como narrativa de ejemplo de dos etapas que sirve como amonestación. Se sobreentiende que el hombre rico es un ejemplo malo, pero esto se debe concluir.

4.9.2 Información Cultural

No se habla mucho acerca del hombre rico, pero la ropa de lino y púrpura sugiere una vida de abundancia y normalmente de uso de la realeza y opulencia. (Snodgrass, 2014) nos refiere: “La púrpura era rara y muy costosa debido al difícil proceso para obtener el mejor tinte de los caracoles marinos” (p.514). (Cruz, 1998) también nos aporta: “El lino se empleaba para las prendas interiores finas que se elaboraban con hilo traído desde Egipto” (p.445).

Tampoco se brinda mucha información del segundo personaje pero a diferencia del primero, este tiene el nombre de Lázaro, se menciona que este hombre hambriento tenía su cuerpo lleno de llagas y que los perros lamían sus heridas, (Snodgrass, 2014) a esto nos comenta: “ Los perros no eran mascotas domésticas que ayudaban a Lázaro, sino carroñeros que buscaban alimento” (p.515).

El hombre rico hacía diariamente maravillosos banquetes, y que el pobre hombre ansiaba comer de las migajas que caían de la mesa del rico, pero las sobras que caían no eran por accidente se sabe que en aquellos tiempos los judíos no usaban cubiertos, comían con las manos y se limpiaban con rebanadas de pan que luego tiraban bajo la mesa. (Cruz, 1998) Nos menciona: “Hacer banquete cada día significa no trabajar nunca. Es decir quebrantar el cuarto mandamiento que disponía lo de seis días trabajarás...”(p.515).

Otro dato interesante que se menciona es la muerte de ambos, el rico fue sepultado pero de Lázaro aunque no se dice que fue sepultado se indica que fue llevado al seno de Abraham. (Snodgrass, 2014) nos indica “El seno de Abraham es claramente una señal de honor y también puede indicar la intimidad (como en Juan 1:18), pero es más probable que la intención de Lucas es que sus lectores piensen en el banquete escatológico (13:28-30)” (p. 515).

4.9.3 Explicación de la parábola

En esta narrativa de dos etapas es extraordinaria la antítesis que se da en los personajes en la primera etapa, y como continua esta en la segunda etapa pero donde intercambian su condición.

En la primera etapa, la narrativa nos describe al hombre rico, con una vida de lujo y gozando de banquetes, y en contraste Lázaro viviendo en pobreza y hambriento deseando la migajas de los banquetes del hombre rico.

En la segunda etapa, la parábola nos narra que aquellos hombres han muerto, el hombre rico se encuentra en el Hades bajo tormentos de fuego y sediento de agua, a diferencia de Lázaro que ahora se encuentra en el seno de Abraham confortablemente siendo consolado y gozando de la gran cena escatológica.

Se puede apreciar que la vida de miseria y tormento por las llagas en su cuerpo, que vivía Lázaro en la primera etapa de vida en la tierra, vino a ser la vida de privación y tormento en su cuerpo por el fuego, del hombre rico en la segunda etapa de vida en el Hades.

La plática entre Abraham y el hombre rico refleja el desesperado ruego que tiene este por salvar a su familia, pidiendo con urgencia que envíe a Lázaro para que les de testimonio y que no caigan en ese lugar de tormento, pero el hombre sigue cometiendo el mismo error, al pensar solo en su familia, pensando solo en sí mismo nunca pensó en las personas necesitadas que estaban a su alrededor. (Cruz, 1998) afirma:

Su pecado consistía en no preocuparse de él, en aceptarlo con resignación como parte de su realidad, en llegar a creer que era natural que un ser humano, un hermano, estuviera a su puerta muriéndose de hambre y de dolor, mientras él derrochaba su inmensa fortuna.
(p.449)

Como nos muestra esta parte final de la parábola, es necesario tomar atención a la palabra de Dios, que nos enseña de cómo debemos manejar la riqueza en nuestra vida terrenal, que debemos

tomar atención en las personas que están a nuestro alrededor, especialmente los necesitados, y compartir con ellos de lo mucho que Dios nos da.

4.9.4 Enseñanza de la Parábola

La instrucción central de la parábola no es acerca de la pobreza o la riqueza, es una exhortación hacia los ricos, acerca de lo que están haciendo con esa prosperidad y nos enseña que tendremos que entregar cuentas de la forma en que estamos viviendo y que habrá consecuencias sobre nuestro actos. (Snodgrass, 2014) nos comparte: “Es específicamente una advertencia a los ricos para su abandono de los pobres” (p.524).

Argumentar respecto al desconocimiento de lo que debemos relacionado a los pobres o necesitados quedan sin efecto, en el Antiguo Testamento, la ley Mosaica y los profetas son muy claros de lo que Dios espera de los hombres sobre justicia y ayuda a los necesitados. (de Reina & de Valera, La Biblia para la Predicación, 2013) Pablo nos dice en Tito (2:12) “enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (p.1251).

Hoy en día, especialmente en nuestras comunidades se puede encontrar ese contraste de riqueza y pobreza, comunidades ricas y pobres están divididas tan solo por una calle o una pared. El hambre y sufrimiento muchas veces esta mas cerca de lo que imaginamos, y tenemos que analizar nuestro corazón, porque posiblemente estamos cayendo en la insensibilidad, debemos reconocer que los necesitados que tenemos en frente o al lado son seres humanos, como cristianos sabemos que son nuestros hermanos, (Cruz, 1998) nos dice: “Se trata de un relato que el Maestro nos dejo para que aprendamos a ver al pobre tendido en el mismo umbral de nuestra casa”(p. 451).

Tenemos que recapacitar sobre lo que estamos haciendo, de cómo estamos caminando sobre esta tierra en los días que Dios esta permitiendo que vivamos, cómo estamos concibiendo y experimentando como seguidores de Jesucristo lo que llamamos amor y justicia.

Conclusiones

Se realizó el estudio de nueve parábolas de Jesús del evangelio de Lucas, que no se encuentran en los demás evangelios, y el resultado de la investigación nos mostro que Lucas es el que mas parábolas escribió en su evangelio, de las cuales 19 son originales que no se encuentran en los demás evangelios.

La investigación hermenéutica exegética de estas parábolas fue productiva y prolifera en conocimiento, que nos permitió desarrollar el contexto cultural necesario que ayudara a la comprensión de todas las costumbres, formas, y modos culturales así como regulaciones legales y religiosas que rodearon a las parábolas planteadas.

La preparación de la explicación de la parábola nos permitió visualizar los diferentes ángulos de la enseñanza de Jesús, floreciendo y desbordando el valor y el alcance social de sus enseñanzas contenidas en ellas: El agradecimiento, perdón, amor al prójimo, la humildad, el respeto, cuidar y apoyar a nuestros padres, compasión, hacer misericordia, a ayudar a los que necesitan. El contenido de estos valores y principios dentro de estas parábolas tuvieron un impacto social en aquellos tiempos y esto es aplicable a este tiempo y especialmente a nuestra sociedad con problemas graves de corrupción, ambición desmedida de los bienes materiales, el orgullo y la falta de valores, seguramente este mensaje puede ayudarnos.

Pero sin lugar a duda, el mayor regalo de este estudio es la invitación a un auto análisis y el llamamiento que esta implícito en la enseñanzas de estas parábolas: el arrepentimiento, la invitación al lector a ser parte del reino, la valoración y gozo de Dios al recuperar lo perdido, la compasión y comprensión hacia los pecadores. La misericordia de Dios, mostrada en el acto mas sublime y poderoso de su revelación, que dio la vida de su hijo primogénito para nuestra salvación eterna.

Referencias

- Douglas, J., & Tenney, M. (2003). *Diccionario Biblico Mundo Hispano*. (E. M. Hispano, Ed.) de Reina, C., & de Valera, C. (1960). *Biblia de Estudio Inductivo* (1995 ed.). (E. Vida, Ed.) Deerfield, Florida, USA.
- George, A. (1987). *El Evangelio segun San Lucas* (8a. edicion ed.). Estella, Navarra, España: Verbo Divino.
- Ramis Darden, F. (1998). *Lucas, Evangelista de la Ternura de Dios*. Estella , Navarra, España: Editorial VERBO DIVINO.
- Mesters, C., & Lopes, M. (2000). *Querido Teofilo, encuentros biblicos sobre el evangelio de Lucas*. Villatuerta , Navarra, España: Verbo Divino.
- Snodgrass, K. (2014). *Comprendiendo las Parabolas de Jesus*. Miami, Florida, EUA: Editorial Patmos .
- Fricke, R. (2005). *Las Parabolas de Jesus, Una Aplicacion para Hoy*. El Paso, Texas , EUA: Mundo Hispano.
- Cruz, A. (1998). *Parábolas de Jesus en el mundo Postmoderno*. Galvani, Terrassa, España: Clie.
- Jeremias, J. (1974). *Las Parabolas de Jesus* (tercera ed.). Estella, Navarra, España: Verbo Divino.
- de Reina, C., & de Valera, C. (2013). *La Biblia para la Predicación* (2012 ed.). (S. B. Unidas, Ed.) Brasil.

Lista de Tablas

Tabla No.1

Parábolas en Marcos Mateo y Lucas				
#	Nombre de la Parábola	Marcos	Mateo	Lucas
1	El remiendo de paño nuevo	2:21	9:16	5:36
2	El vino nuevo en odres viejos	2:22	9:17	5:37-39
3	El sembrador	4:3-9	13:3-9	8:5-8
4	El crecimiento de la semilla	4:26-29		
5	La semilla de mostaza	4:30-32	13:31-32	13:18-19
6	Los labradores malvados	12:1-11	21:33-44	20:9-18
7	La higuera que anuncia el verano	13:28-29	24:32-33	21:29-31
8	El portero	13:34-36		12:35-38

Tabla No. 2

Parábolas en Mateo y Lucas			
#	Nombre de la Parábola	Mateo	Lucas
1	Los dos cimientos	7:24-29	6:47-49
2	Los muchachos en la plaza	11:16-19	7:31-35
3	El espíritu inmundo que vuelve	12:43-45	11:24-26
4	La levadura	13:33	13:20-21
5	La oveja perdida	18:12-14	15:4-7
6	La fiesta de bodas	22:1-14	14:16-24
7	El ladrón	24:43-44	12:39-40
8	El mayordomo fiel y prudente	24:45-51	12:42:46

Tabla No. 3

Parábolas de Mateo		
#	Nombre de la Parábola	Mateo
1	El trigo y la cizaña	13:24-30
2	El tesoro escondido	13:44
3	La perla preciosa	13:45-46
4	La red	13:47-50
5	El ciervo malvado	18:23-35
6	Los obreros de la viña	20:1-16
7	Los dos hijos	21:28-32
8	las diez vírgenes	25:1-13
9	Los talentos	25:14-30

Tabla No. 4

Parábola de Lucas		
#	Nombre de la Parábola	Lucas
1	Los dos deudores	7:40-43
2	El buen samaritano	10:30-37
3	El amigo importuno	11:5-8
4	El rico necio	12:16-21
5	Los siervos vigilantes	12:36-38
6	La parábola del siervo infiel	12:41-48
7	La higuera estéril	13:6-9
8	La Puerta estrecha	13:24-30
9	La parábola de los convidados a las bodas	14:8-11
10	La parábola del que calcula antes de edificar una torre	14:28-30
11	La parábola del que calcula antes de ir a la guerra	14:31-32
12	La parábola de La moneda perdida	15:8-10
13	La parábola del hijo pródigo	15:11-32
14	La parábola del mayordomo infiel	16:1-13
15	La parábola del rico y Lázaro	16:19-31
16	La parábola del deber del siervo	17:7-10
17	La parábola de La viuda y el juez injusto	18:1-8
18	La parábola del fariseo y el publicano	18:9-14
19	La parábola de las diez minas	19:11-27